
San Martín
Proyectos
de Vida
Ciencia
Creativid
Trabajo e

EL VERDADERO LÍDER

Juan David Molina

Zuly y Alonso eran compañeros de octavo grado en el colegio San Martín. Los dos eran muy diferentes. Zuly era una estudiante responsable, tranquila y siempre trataba de ayudar a los demás cuando tenían un problema. Alonso, en cambio era muy divertido y hacía amigos con facilidad, pero a veces actuaba sin pensar y se dejaba llevar por la presión de otras personas.

Al comenzar el segundo semestre del año escolar, el colegio recibió a varios estudiantes nuevos, además anunciaron que habría una feria donde cada curso tendría que presentar un proyecto sobre la importancia del liderazgo en la vida de los jóvenes. El profesor decidió que Zuly y Alonso serían los líderes del grupo porque confiaba en que juntos podrían hacer un excelente trabajo.



Al principio, algunos compañeros no estuvieron de acuerdo, decían que era mucho trabajo y que nadie quería perder tiempo preparando el proyecto. Sin embargo, Zuly les explicó que, si todos colaboraban, sería mucho más fácil. Alonso aceptó el reto y prometió hacer todo lo posible para que el grupo permaneciera unido.



Con el paso de los días comenzaron los problemas. Varios compañeros discutían por cualquier cosa y otros preferían quedarse usando el celular en lugar de trabajar. El ambiente se volvió muy estresante y Zuly empezó a sentirse preocupada porque el tiempo se estaba acabando.



Un día, durante el descanso, unos jóvenes de otro curso invitaron a algunos integrantes del grupo a probar cigarrillos electrónicos y bebidas alcohólicas en una reunión. Les dijeron que así serían más populares y olvidarían el estrés de las tareas. Algunos dudaron, pero Alonso recordó una charla que habían recibido sobre la prevención de las adicciones y el consumo de sustancias. Comprendió que esas decisiones podían afectar la salud, el estudio y hasta el futuro de cualquier persona.



Alonso habló con sus compañeros y les dijo que no necesitaban hacer cosas peligrosas para sentirse aceptados. Les propuso jugar un partido de fútbol después de clases para relajarse y compartir un buen momento. Poco a poco, los demás entendieron que existían maneras más sanas de manejar el estrés y las emociones.

Mientras tanto, Zuly notó que una compañera llamada Sofía estaba muy callada y desanimada. Después de hablar con ella, descubrió que estaba pasando por problemas familiares y se sentía muy confundida con algunos cambios propios de la adolescencia. Zuly la escuchó con respeto y la animó a buscar apoyo en la orientadora del colegio y a conversar con un adulto de confianza. También le recordó que cuidar la salud mental y la salud sexual significaba tomar decisiones responsables, respetarse a sí misma y buscar información confiable cuando tuviera dudas.



Gracias a ese gesto, Sofía empezó a sentirse mejor y comprendió que pedir ayuda no era una señal de debilidad. Al mismo tiempo, el grupo dejó de discutir porque Zuly organizó las tareas de forma justa y Alonso motivó a todos para cumplir con sus responsabilidades. Cada uno aportó sus ideas y aprendieron a resolver los conflictos hablando con respeto. Escuchando las opiniones de los demás y buscando soluciones en lugar de pelear.



Aunque todavía enfrentaban algunos inconvenientes, aprendieron adaptarse a los cambios. Si alguien faltaba, otro compañero asumía esa tarea. Si una idea no funcionaba, buscaban otra sin rendirse. Poco a poco el proyecto fue tomando forma y el grupo volvió a trabajar con entusiasmo.

Finalmente llegó el día de la feria escolar. El grupo presentó un proyecto donde explicaban que un verdadero líder no es quien manda a los demás, sino quien da el ejemplo con sus acciones, escucha, ayuda y toma decisiones responsables. También hablaron sobre la importancia de controlar las emociones, cuidar la salud mental, prevenir el consumo de sustancias, respetar la salud sexual y resolver los conflictos mediante el diálogo.



Los profesores felicitaron al curso porque no solo hicieron un abuena presentación, sino que demostraron que habían vivido esos valores mientras preparaban el trabajo. Zuly y Alonso entendieron que el liderazgo consiste en inspirar a otros para hacer lo correcto, incluso cuando las situaciones son difíciles.

Desde ese día muchos estudiantes comenzaron a seguir su ejemplo. Aprendieron que los cambios siempre llegan, pero que, con trabajo en equipo, respeto, responsabilidad, y buenas decisiones es posible superar cualquier obstáculo. Esa experiencia les enseñó que el liderazgo nace del corazón, se fortalece con las acciones y puede cambiar la vida de muchas personas.